

EJERCICIOS - NARRACIÓN

1 - Combinación de oraciones. Las oraciones se pueden combinar por varias razones. Observa estos ejemplos:

- El sujeto se repite.

Mal: La Sra. López sirvió verduras. La Sra. López sirvió pavo. La Sra. López sirvió patatas.

Bien: La Sra. López sirvió verduras, pavo y patatas.

- El verbo se repite.

Mal: María dibujó un cartel para la clase. Alicia dibujó un cartel para la clase.

Bien: María y Alicia dibujaron un cartel para la clase.

- Las ideas están muy relacionadas.

Mal: Vi el globo en el árbol. El globo estaba demasiado alto para alcanzarlo.

Bien: Vi el globo en el árbol, pero estaba demasiado alto para alcanzarlo.

- Algo hace que ocurra una cosa.

Mal: El globo se reventó. Lo llené con demasiado aire.

Bien: El globo se reventó porque lo llené con demasiado aire

2- Observa estas oraciones y luego combínalas. Recuerda que puede haber más de una manera de combinar las oraciones.

- A Jenna le encanta patinar. A Jenna le encanta andar en bicicleta.

- Después de la escuela meriando. También hago los deberes después de la escuela.

- Mi mamá toca el piano. Mi papá toca el piano. Yo toco el piano.

- A Tomás le gusta ir al parque. Es un buen lugar para correr.

- Me gustan las zanahorias. No me gustan las patatas.

- Andrés corrió por todo el parque. Julia corrió por todo el parque. Nico corrió por todo el parque.

- Olivia desayuna. Olivia se lava los dientes. Olivia se viste para ir a la escuela.

- El paraguas lo abrió el viento. No lo cerré bien.

- Los monos destrozaron toda la casa: unos rompieron las ventanas, otros rompieron los muebles, otros rompieron las puertas, otros rompieron los cuadros.

3- Narra en presente el siguiente relato. Cuenta la historia como si fueras uno de los personajes.

DON LALO

En un pueblo lejano vivía un señor que tenía una tienda. Se llamaba don Lalo y tenía muy mal genio.

Cuando un niño iba a comprar caramelos o galletas, se los aventaba, le gritaba y le daba lo que él quería y el niño no podía reclamar nada.

Por eso, a los niños no les gustaba que sus mamás los mandaran a comprar a la tienda de don Lalo; siempre les daba menos de lo que pedían y luego sus mamás los regañaban.

Un día varios niños del pueblo fueron a jugar al río y vieron que un viejito se estaba ahogando; lo salvaron entre todos y el viejito les dio las gracias y les dijo que por ser tan buenos niños les iba a conceder un deseo, el que ellos le pidieran.

Los niños le contaron lo que sucedía con don Lalo y le pidieron al viejito que le quitara el mal genio. Éste les dijo que ya no se preocuparan, que desde ese momento don Lalo siempre iba a estar de buen humor.

Y así fue; desde ese día, cuando los niños iban a comprar a la tienda de don Lalo él siempre los trataba muy bien y hasta les regalaba dulces o les daba más de lo que ellos le pedían.

Cuando los niños buscaron al viejito para darle las gracias ya no lo encontraron; pero siempre lo recordaron por haberles concedido su deseo.